



**FRATERNIDAD SACERDOTAL IESUS CARITAS**  
**Preparación a la canonización de Carlos de FOUCAULD**

texto 3: espiritualidad

versión: español

18 diciembre 2020

autor: Honoré Savadogo

traducción: Aurelio Sanz

**FUNDAMENTOS DE UNA ESPIRITUALIDAD INSPIRADA**  
**POR CARLOS DE FOUCAULD**

*Ab. Nabons-Wendé Honoré SAVADOGO, Burkina Faso*

Carlos de FOUCAULD "emprendió un viaje de transformación hasta sentirse hermano de todos los hombres y mujeres. [...] Orientó el deseo del don total de su persona a Dios hacia la identificación con los últimos, los abandonados, en lo profundo del desierto africano. " *Fratelli tutti*, 286-287

La diversidad de la familia espiritual de Carlos de FOUCAULD es impresionante. Allí encontramos todos los diferentes estados de la vida cristiana: fieles laicos, religiosos y religiosas de vida activa o contemplativa, laicos consagrados, sacerdotes y obispos. Todos ellos logran obtener una inspiración rica y relevante de la experiencia espiritual del hermano Carlos. A menudo nos olvidamos de los no cristianos e incluso de aquellos que no tienen mucha práctica religiosa pero se sienten inspirados por la experiencia de Carlos. El secreto de una espiritualidad tan profunda y sin fronteras es, ante todo, la fidelidad al Evangelio. Cuanto más de cerca haya vivido la vida de una persona según el evangelio, más atractiva y relevante será para todos los cristianos. Además de esta fidelidad al Evangelio, el hermano Carlos pasó por todos los estados de la vida cristiana: un fiel laico que perdió y redescubrió su fe, un monje contemplativo y ermitaño, un sacerdote "libre" al mismo tiempo, diocesano y "religioso" a su manera, extraordinario misionero. Esta profundidad de la experiencia espiritual de Carlos de FOUCAULD implica la existencia de elementos básicos comunes a todos los que afirman pertenecer a su familia espiritual. Estos elementos no deben faltar en la vida espiritual de quien quiera seguir a Jesús, inspirándose en el modelo foucauldiano.

**1. Una espiritualidad del corazón: hacer de la religión el amor**

Lo primero y principal es el amor y la misericordia. El corazón, asiento y símbolo del amor, es el emblema del hermano Carlos, elemento central, distintivo y específico de su espiritualidad. Desde su conversión, quiso que su corazón fuera como el de Cristo. A lo largo de su accidentada vida, hizo todo lo que estuvo a su alcance para transformar su corazón y expandirse según los límites infinitos del Sagrado Corazón de Jesús. Este amor insaciable por Dios y los hombres es la razón principal de todos los cambios y transformaciones inesperados en su vida. En su oración, nunca deja de llamar a Jesús para traer su reino de amor al mundo. Conocemos la oración de abandono del hermano Carlos, pero una invocación que acudía a estos labios muy a menudo era: "¡COR IESU

sacratissimum, adveniat Regnum tuum! " (¡Sagrado Corazón de Jesús, venga tu reino!). A él mismo le gustaba decir que el fundamento de la religión y la vida espiritual es el corazón y el amor. Lo que escribió en el reglamento de la congregación que quería fundar sigue siendo válido para todos los que quieran seguirlo: "¡Ardeamos de amor como el Corazón de Jesús! ... amemos a todos los hombres hechos a la imagen de Dios, ¡este Corazón que tanto amó a los hombres! "... Amemos a Dios, en vista de quien debemos amar a los hombres, y a quien sólo debemos amar por sí mismo ... ¡Amemos a Dios como el Corazón de Jesús lo ama, tanto como sea posible! ". C. DE FOUCAULD, *Règlements et directoire*, Nouvelle Cité, Paris 1995, 287. En cuanto al amor, estaba convencido de que se debe amar sin límites y sin restricciones. Dijo: "El amor es perfección; podemos excedernos en todo, excepto en el amor: en el amor nunca podemos llegar lo suficientemente lejos..." C. DE FOUCAULD, *Correspondances sahariennes*, Cerf, Paris 1998, 970.

## **2. La Eucaristía celebrada, adorada y vivida**

Podemos tomar prestada la expresión consagrada del Concilio Vaticano II para decir que la Eucaristía es la fuente y la cumbre de toda la experiencia espiritual de Carlos de FOUCAULD. En esta experiencia espiritual, la presencia de la Eucaristía es fundamental, transversal e inevitable hasta tal punto que se puede decir que su vida se desarrolló como una contemplación única y una experiencia cada vez más profunda de la Eucaristía. La Eucaristía marcó de principio a fin todo lo que vivió espiritualmente: su conversión, su oración, su relación con Jesús, la trayectoria accidentada de su vocación, su pastoral de la bondad, su fraternidad universal, su visión misionera, su presencia en el Sáhara, cada momento de su vida, su muerte ...

No se puede ser discípulo del hermano Carlos sin un amor cada vez mayor por Jesús presente en la Eucaristía celebrada y adorada. A pesar de su gran devoción eucarística, nunca dejó de tomar decisiones para amar más la Eucaristía. Como él, también necesitamos renovar constantemente nuestro amor por la Eucaristía. Necesitamos hacer nuestra esta resolución que formuló durante uno de sus muchos retiros espirituales: "Estar al pie del santo sacramento siempre que la voluntad de Dios, es decir, un deber muy cierto. , no me obligues a apartarme de ella... [...] - Nunca dejes de recibir la Sagrada Comunión, bajo cualquier pretexto ". C. DE FOUCAULD, *Petit frère de Jésus*, 84 ; voir aussi *Aux plus petits de mes frères*, 141.

## **3. La fraternidad universal**

El bienaventurado Carlos de FOUCAULD encontró en la Eucaristía la fuente de la fraternidad universal. Habiendo percibido claramente que cada ser humano es de una manera u otra, una parte, un miembro del cuerpo eucarístico de Cristo, dedujo de esto la necesidad de amar a todos los hombres sin distinción: "debemos amar a todos los hombres, venerarlos, respetarlos, incomparablemente porque todos son miembros de Jesús, son parte de Jesús... ". C. DE FOUCAULD, *Petit frère de Jésus*, 84 ; voir aussi *Aux plus petits de mes frères*, 141. Considerando también que la Eucaristía es el sacramento en el que el amor de Dios se manifiesta de manera suprema, piensa que su recepción

debe hacernos tiernos, buenos y llenos de amor por todos los hombres. El Papa Francisco acaba de darnos al hermano Carlos como modelo de fraternidad y amistad universal en estos términos: Carlos de FOUCAULD "hizo un camino de transformación hasta sentirse hermano de todos los hombres y mujeres". [...] Orientó el deseo del don total de su persona a Dios hacia la identificación con los últimos, los abandonados, en lo profundo del desierto africano. » Fratelli tutti, 286-287. Un desafío inevitable para cualquier discípulo del hermano Carlos es esta transformación en un hermano universal, luchando sin cesar por un amor sin fronteras para convertirse en un hermano universal de todos los hombres y mujeres.

#### **4. El amor de los más pobres**

Para Carlos, la adoración y la ternura que tenemos por el Cuerpo de Cristo tanto en la celebración como en la adoración eucarística debe ser la misma veneración y la misma ternura por los pobres. Tenía el sentimiento de que cada vez que decíamos "éste es mi cuerpo, ésta es mi sangre", es el mismo Señor quien dijo en la parábola del Juicio Final que todo lo habremos hecho al más pequeño de sus hermanos, se lo hicimos a él. Cuando hizo sus largas exposiciones del Santísimo Sacramento en Beni Abbes y alguien llamó a la puerta, salió del sagrario para ir a encontrarse con la persona que venía a visitarlo. Es el mismo Cristo que encontró en el Santísimo Sacramento el de los pobres que venían a visitarlo. Para quedarse con los más pobres, para llegar a las almas más lejanas, aceptó enormes sacrificios: la soledad, la pobreza, la inseguridad, la imposibilidad de celebrar la Eucaristía ...

#### **5. Sobriedad de vida: penitencia, anonadamiento, pobreza, compartir**

Para imitar a Jesús en su descenso al último lugar a través de su encarnación y el sacrificio de la cruz, Carlos de FOUCAULD llevó una vida de anonadamiento e intensa mortificación. Aunque en algunos momentos de su vida tuvo que aliviar sus mortificaciones, el hermano Carlos siguió siendo un gran asceta durante toda su vida. La penitencia y la mortificación ya no están siempre presentes en nuestras prácticas espirituales y en nuestro mundo consumista, pero la figura del hermano Carlos nos recuerda constantemente la invitación de Jesús a seguirlo en su descenso a nuestra humanidad y su sacrificio sobre la cruz. ¿Cómo reclamar la propia escuela espiritual sin una cierta dosis de penitencia, o al menos de sobriedad? Necesitamos tanta sobriedad para remar contra la marea del consumismo que tanto desfigura la belleza de nuestro mundo y amenaza con destruir nuestra Madre Tierra. Una espiritualidad de penitencia y sobriedad constituye un verdadero antídoto contra cualquier uso excesivo y abusivo de los bienes que la divina Providencia pone a nuestra disposición.

#### **6. La contemplación de la belleza de Dios en la naturaleza**

Decíamos anteriormente que la vida de Carlos se desarrolló como una contemplación continua de la presencia de Jesús en la Eucaristía y en la Sagrada Escritura. Diariamente, Carlos pasaba largas horas contemplando a Dios, mirándolo con amor y ternura en

oración. Fue una persona siempre enamorada del esplendor y la belleza del amor infinito de Dios. A pesar de esta intensa vida de contemplación, Carlos no fue indiferente a la naturaleza, también supo encontrar allí el esplendor de la belleza divina. Mantuvo este sentido de la belleza en la creación durante toda su vida. Dijo: "Admiremos las bellezas de la naturaleza, todas tan hermosas y tan buenas, porque son obra de Dios. Inmediatamente nos llevan a admirar y alabar a su autor. Si la naturaleza, el hombre, la virtud, si el alma es tan hermosa, entonces ¡cuán hermosa debe ser la belleza de alguien de quien estas bellezas prestadas no son más que un pálido reflejo! ". (Meditación sobre los Salmos, p. 66 o: Ch. D. Foucauld, *Rencontres à thèmes*, Nouvelle Cité 2016. Capítulo: Beauté)

## 7. Un celo misionero inalterable

La vida espiritual del hermano Carlos estuvo marcada por un inquebrantable celo misionero. En cuanto descubrió su vocación de ser misionero del banquete eucarístico de los más pobres, los más lejanos y los más hambrientos - hoy diríamos los más "periféricos" - no dejó de orar y trabajar por la misión. Para que el Evangelio sea conocido y anunciado, dijo que estaba dispuesto a sacrificarlo todo para "ir al fin del mundo y vivir hasta el último día..." C. DE FOUCAULD, *Correspondances sahariennes*, 155. Cualquiera que sea la forma que adopte nuestro estado de vida, ¿podemos seguir auténticamente al hermano Carlos, sin querer que el Evangelio y la Eucaristía sean conocidos y amados hasta el fin del mundo?

Para terminar como comenzamos, reafirmemos que con Carlos de FOUCAULD estamos ante una espiritualidad casi inagotable por su conexión directa con el Evangelio. Sólo hemos esbozado algunos de los elementos básicos de su experiencia espiritual. A cada uno le corresponde cuestionar el lugar y la extensión de estos elementos centrales y fundamentales en su vida espiritual personal. Su presencia y su profundización pueden ser un indicio de la autenticidad de nuestra fidelidad a la experiencia espiritual del hermano Carlos.

Ab. SAVADOGO Nabons-Wendé Honoré  
Ouahigouya (Burkina Faso), diciembre 2020.